

Editorial

Estimadas y estimados lectores:

En los últimos años han tenido lugar profundas transformaciones en la sociedad ecuatoriana en ámbitos como lo social, la salud, la educación y diferentes sectores que componen la economía. Estas transformaciones han sido impulsadas a través de nuevas leyes que promovieron la apertura al crédito y plantearon nuevos roles para la banca estatal, a través de la Corporación Financiera Nacional, respecto al comercio exterior. Con ello se quiere fijar la ruta a seguir para vivir en un Ecuador mejor en los próximos años según un nuevo modelo de reorientación económica a partir, por ejemplo, del cambio de la matriz productiva y energética. Nuestra economía se ha basado desde hace muchos años en la extracción y venta de petróleo y la exportación de productos primarios los mismos que, expuestos a los vaivenes de los mercados internacionales y caprichos de la naturaleza, ocasionan situaciones de crisis que nos han golpeado en no pocas ocasiones. Si analizamos la re-

lación de términos de intercambio, nuestra economía poco tiene que hacer con aquella que privilegia la producción secundaria a la que tenemos que comprarle casi todo, ya que nuestra industria es incipiente en relación a la producción extranjera. Para ello, basta considerar el caso de nuestro vecino Colombia, para no irnos más lejos, con ciertas honrosas excepciones en cuales si hemos destacado.

Sobre esta intencionalidad existen diversas experiencias un tanto antiguas y algunas de ellas no fueron del todo viables y realistas. A pesar de la buena voluntad que las inspiraron pretendieron mostrarnos, con éxito desigual, el camino al desarrollo del país. Según la nueva propuesta, la industria, la minería y el sector forestal, a través del uso de la tecnología y del capital usados de manera eficiente y eficaz, servirán para alcanzar muchos logros. Ahora debemos romper paradigmas como aquel que dictamina que las economías del mal llamado

tercer mundo deben limitarse a producir aquellos bienes en los que nos especializamos, como la agricultura y la pesca, basados en cierta teoría del comercio internacional. De ser así, Ecuador nunca saldrá del subdesarrollo ya que siempre dependerá de los países poderosos para que nos provean de determinados bienes.

Por eso, el Ecuador requiere que los cambios necesarios ocurran de manera que no se de paso a la pérdida de recursos, a la sobreproducción o subproducción, ahora que no hay

tiempo que perder una vez que una nueva oportunidad se ha vuelto a presentar.

Pienso que el éxito está en demostrar a las distintas instancias del gobierno y del sector privado que el modelo funciona mejor cuando se arriba a consensos y a la convicción de que todos, finalmente, debemos cooperar.

Econ. Fabricio Freire Morán,
Master en Negocios Internacionales

Editor

Editor's Note

Dear Readers,

In past years profound changes have taken place in Ecuadorian society in different areas as social, health, education and sectors that make up the economy. These changes have been promoted by new laws, which promoted the access to credit and the new role for the state banking, through the National Financial Corporation regarding to foreign trade. This is the road to follow to live in an improved Ecuador in the following years, as the new Production and Energetic Matrix propose in its new model for economical reorientation. Our economy has been based for a long time in oil extraction and sales, and raw materials exports which are vulnerable to international markets fluctuations and nature's caprices, bringing events that have hit us repeatedly more than once. If we analyze the relation between the terms of exchange, our economy has little to do with that which privileges secondary production, from which we have to buy almost everything, since

our industry is incipient in relation to foreign production, one just has to take a look at the case of Colombia, our neighbor, or without going further, with few respectable exceptions. Where we have indeed excelled.

Based on this intention, there are diverse experiences, some ancient and some not entirely viable or realistic, which were full of good intentions by pretending to show us a way towards the country's development. In this new proposal, industry, mining and forestry, thanks to new technologies and resources, used in an efficient an effective manner, will serve to achieve many gains. It is time to break paradigms, such as the one that says, that the badly termed, Third World Economies must only limit themselves to produce goods in which we have specialized in, such as agriculture and fishing, based on a certain International Commerce Theory; were that to be true, Ecuador would never come out of its underdevelopment since we would always

depend on bigger countries that can supply us with certain goods where we are inefficient and ineffective.

That is the reason why Ecuador needs changes to be made, and these changes must be made so that we do not waste resources in overproduction and underproduction, now that there is no time to lose since this opportunity has presented again.

I think success lies in showing various institutions such as government, the private sector, etc., that the model works, coming to find consensus and a way to finally cooperate.

Fabricio Freire Morán,

Economist

Master in International Business

Editor